

E

La covid-19 en las residencias de la tercera edad

En fechas recientes, hemos recibido en la Asociación la copia de una carta dirigida a una residencia de personas mayores. De ella extraemos algún fragmento que creemos interesante para plantear alguna reflexión a nuestros lectores:

D

A la atención de la residencia:

Tras el deseo expreso de mis padres, [...], comunico a la dirección de la misma su baja a finales de este mes...

I

Los motivos vienen dados por su deseo de querer VER a su familia más a menudo y poder comunicarse con ella [...]. La fragilidad psicológica de estas personas [ancianas] exige también tratamientos personalizados. Esta falta [de tratamientos] ha causado a mis padres un deterioro físico y mental muy acelerado [...].

T

La covid-19 se ha mostrado especialmente infecciosa y letal para las personas de edad y eso nos exige ser especialmente responsables a la hora de abordar el tema que ha provocado la misiva cuyos fragmentos publicamos. Estamos hablando de la preservación de vidas humanas. A la vez, si nuestra asociación pretende jugar algún papel en la vida pública de Peñafiel, no puede permitirse obviar este problema. Ante esta situación, creemos que la actitud más razonable por nuestra parte es plantear algunas cuestiones que provoquen la concienciación y la responsabilidad compartida de toda la sociedad.

O

La alusión de nuestros comunicantes a una posible falta de tratamientos personalizados y al deterioro físico y mental que eso puede provocar en personas en situación de fragilidad psicológica nos lleva a centrar la atención, en primer lugar, en la necesaria atención al concepto de salud integral. Las medidas de prevención de contagios aplicadas en las residencias de ancianos de nuestra localidad han resultado realmente eficaces, pero la impresión de que los durísimos confinamientos han hecho estragos en la salud física y mental de los residentes no parece, por desgracia, exclusiva de la familia que se ha puesto en contacto con nosotros.

R

¿Mejoraría la situación de los residentes el aporte de más recursos materiales y humanos? Es obvio que sí. Corresponde a los gestores diseñar protocolos eficaces para hacerlos fluir, sea cual sea la dependencia legal de las residencias – públicas, concertadas, adscritas a una u otra administración... -. En Peñafiel, vivir en una u otra instalación para personas mayores depende fundamentalmente de la situación de las listas de espera; por eso, y más en tiempos de emergencia, los medios necesarios deberían estar al alcance de las necesidades de todos, sin distinción.

I

Pero el apoyo podría también llegar de toda la sociedad civil de la Villa. Estamos seguros de que una inmensa mayoría de la población acudiría a prestar su colaboración en aquello que se le pidiera. Pero, insistimos, sería una frivolidad por nuestra parte hacer sugerencias concretas. Somos conscientes de que los profesionales implicados se están dejando la piel trabajando lo mejor posible en las residencias de mayores. Corresponde a ellos tomar iniciativas y evaluar lo realizable para mejorar las condiciones en que se encuentran. Sepan que estamos a su disposición para lo que necesiten. Alguien decía que se necesita una tribu entera para educar a un niño; ahora toca participar en el sentido inverso de las edades: hay que acudir en ayuda de los que nos han educado.

A**L**